MANUEL CEBALLOS RAMÍREZ

El Manifiesto revolucionario de Braulio Hernández*

Uno de los primeros brotes revolucionarios —quizá el inicial surgió en el noreste del estado de Chihuahua, cerca de Ojinaga, en la pequeña población de Cuchillo Parado, Distrito de Iturbide. Según Silvestre Terrazas, el levantamiento se efectuó el 14 de noviembre de 1910, y al frente de él estuvo “el valiente y honrado campesino Toribio Ortega”.¹ Acerca de esto, ya Friedrich Katz había dado, en la imprescindible Guerra Secreta, los aportes fundamentales. En esta obra se exponen los principales móviles del levantamiento de Ortega: antirreeleccionismo, enemistad hacia los políticos del porfiriato, recuperación de tierras y la consiguiente pugna con las haciendas.² Sin embargo, estos motivos iban acompañados de una serie de acusaciones que no por circunstanciales o viscerales eran menos ofensivas y verdaderas. Todas acumuladas, servían de sustento y justificación a la rebelión armada. En efecto, dos meses-después del levantamiento, el profesor Braulio Hernández lograba expresar y enlistar los motivos de inconformidad de los campesinos chihuahuenses. Viejos, nuevos y recientes agravios eran mezclados por Hernández en una especie de “manifiesto” lanzado desde Cuchillo Parado en enero de 1911. Días después —el 9 o 10 de febrero, según Terrazas— llegaría Francisco I. Madero a territorio chihuahuense. Sin duda que Braulio Hernández había sido uno de los

* Archivo Carlos A. Salas López, Folder Partido Católico.

¹ Silvestre Terrazas, *El Verdadero Pancho Villa*, Chihuahua, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chihuahua, 1984, p. 25.

² Friedrich Katz, *La Guerra Secreta en México*, v. 1, México, Era, 1983, pp. 56, 58, 162, 301.

primeros lectores del Plan de San Luis y quizá de los que lo trajeron a Chihuahua. En efecto, poco antes del mes de noviembre de 1910, Hernández había viajado a San Antonio Texas con el fin de ponerse en contacto directo con Madero. De regreso a Chihuahua había participado, junto con Abraham González, en los preparativos de la insurrección.³ Sin embargo, el hecho de que semanas después el profesor Hernández lanzara este manifiesto indica, entre otras cosas, el intento de darle a la revolución naciente una base local, y, al mismo tiempo, desmentir la interpretación que aseguraba que la revolución emprendida en noviembre era un movimiento que no tenía perspectivas nacionales.

El Manifiesto nos pone en contacto con las inquietudes sociales y políticas de los campesinos del norte de Chihuahua. Incluso al ofrecer todas las acusaciones mezcladas, algunas de ellas casi moralizantes —“las bárbaras corridas de toros”—, nos muestran el grado de inconformidad popular con un sistema político que había acabado por hacerse inconsistente. Las afirmaciones del Manifiesto no son todas de la misma relevancia —el “enunciado” de subdivisión de tierras no tiene comparación—, e, incluso, algunas no parecen del todo exactas. Empero, el hecho de que hayan servido para encarnar en Porfirio Díaz toda la crisis nacional —en un lugar y en un momento duramente agraviado por los hombres del porfiriato— muestran el grado de politización y de indignación de estos campesinos y de sus líderes. Vale recordar la idea que Enrique Krauze expresó a propósito de las opiniones políticas populares: “La gente puede no saber leer pero sabe bien quién la gobierna y quién la roba.” De este mismo modo aquellos hombres del Cañón de Peguis pudieron articular su propia disidencia y lanzarse a la lucha revolucionaria.⁴

³ Silvestre Terrazas, *ob. cit.*, p. 18.

⁴ Más tarde, Braulio Hernández fue partidario, primero de Emilio Vázquez Gómez y luego de Pascual Orozco. A principios de febrero de 1912, Hernández lanzó, junto con otros partidarios, un nuevo manifiesto, pero ahora contra Madero. A este documento se le ha dado el nombre de Manifiesto o Plan de Santa Rosa (por haberse firmado en el cementerio de ese nombre en la ciudad de Chihuahua). El hecho de que se acusara a Madero de haber traicionado el programa revolucionario y de que el Manifiesto de Santa Rosa viniera precedido por el lema de “Tierra y Justicia” pueden mostrar la continuidad de las demandas de las que Hernández era portador. Véase Stanley R. Ross, *Francisco I. Madero*, Biografías Grandesa, México, 1977, p. 246; José C. Valadés, *Historia General de la Revolución Mexicana*, México, Ed. del Valle de México, 1979, v. 1, p. 435.

Una última cuestión: ¿Fue este Manifiesto ampliamente difundido? ¿Siquiera fue publicado? ¿Sólo quedó como proyecto? El hecho de haber sido localizado en el Archivo de un antiguo militante de las organizaciones católicas de trabajadores y del Partido Católico Nacional, me lleva a suponer que bien pudo ser Silvestre Terrazas —aunque a la sazón preso por haber publicado un manifiesto de Madero— uno de sus propagandistas.⁵

Sea como fuere, este documento puede contribuir a apreciar la complejidad de motivaciones e intereses que se empezaban a entretener en las primeras semanas de la revolución maderista.

⁵ En efecto, Terrazas, aparte de ser conocido como uno de los secretarios de Villa y como “principal precursor intelectual y mentor de la revolución en Chihuahua”, al decir de Katz, fue un ardiente militante del Catolicismo social. Perteneció a las organizaciones católicas más innovadoras, populares y comprometidas como fueron los Operarios Guadalupanos y las organizaciones periodísticas. Fue justo su labor periodística la que hizo que estuviera preso los tres primeros meses de la revolución maderista, primero en la Penitenciaría de Chihuahua y luego en la de México. La publicación del “Manifiesto de Madero al pueblo de los Estados Unidos”, en la edición del 23 de noviembre de 1910 de su periódico *El Correo de Chihuahua*, fue lo que le valió tal sanción. Véase Silvestre Terrazas; *ob. cit.*, p. 30. Por otra parte, el contacto entre Terrazas y Braulio Hernández podría haberse establecido también por el periodismo ya que este último publicaba en Chihuahua *El Grito del Pueblo*.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE MÉXICO, ACUSA A
PORFIRIO DÍAZ, ANTE LA GENTE HONRADA DEL
MUNDO, Y ANTE LOS CIUDADANOS MEXICANOS QUE
DESEEN DEJAR A SUS HIJOS UNA HERENCIA DE
HONOR Y LIBERTAD.

PORFIRIO Díaz dos veces ensangrentó con la sangre de la Nación para apoderarse de la Presidencia de la República; y otras tantas también la ensangrentó con movimientos revolucionarios para descubrir a sus enemigos políticos.

El mandó "matar en caliente" a las nueve víctimas de Veracruz. El ordenó la hecatombe de Río Blanco, arrojando al mar los cuerpos destrozados de quinientos huelguistas. En otras partes del País, también ha ordenado semejantes carnicerías. El ordenó la destrucción del Pueblo de Tomochic no habiendo sus habitantes estado nunca un solo instante en rebelión contra el Gobierno. El nunca cumplió las promesas mediante las cuales ascendió a la Presidencia. El ha suprimido los derechos y libertades Constitucionales. En la última elección Federal, conforme a su costumbre violó descaradamente LA LEY ELECTORAL, nombrando DOS ELECTORES en vez de uno. El preparó el más grande fraude electoral que registran las páginas de la hipocresía humana violándose desvergonzadamente diez y siete artículos de la Ley Electoral, y encarcelándose a los ciudadanos que pacífica y legalmente contra ello protestaron. El ha regalado concesiones de una manera insana, concediendo derecho exclusivo del buceo de perlas, en toda la costa del Pacífico, a una Compañía extranjera, la que encarcela a los pobres viandantes que para aplacar su hambre sacan algunas ostras. El solo ha cargado a la Nación con una deuda Federal, montando sus intereses a SETENTA MILLONES DE PESOS ANUALES. El está en combinación con la Compañía Bancaria de Bienes Raíces, para obtención de todos los contratos dispendiosos de obras públicas. El, a fin de juzgar acerca de los funcionarios acusados, pide informes a ellos mismos, para decidir. El ha mandado asesinar a todos aquellos ciudadanos que temía llegaran a disputarle el puesto. El nombra a los Gobernadores, a los Diputados, a los senadores y aun a los Jefes Políticos. El nombra a los Cónsules, pero no para que

protejan a los nacionales ausentes del suelo patrio, sino para que persigan a los refugiados políticos. El ha centralizado la instrucción pública, ensañándose [*sic*] en sus escuelas a menospreciar la Constitución. El nunca ha permitido que las cuestiones trascendentales del gobierno sean conocidas hasta que no manda su aprobación a las Cámaras, así que ya son hechos consumados. El ha tolerado todo a sus secuaces, menos que adquieran influencia política; de ese modo el personal de su gobierno está integrado en su mayor parte de malhechores. El ha despoblado pueblos y congregaciones para regalarlas a sus amigos, algunos de los cuales poseen más de la mitad del territorio de los estados donde viven. El prácticamente ha eximido a los ricos del pago de contribuciones y a los pobres los ha extorsionado con multas exorbitantes, obligándolos a la vez a trabajar sin retribución. El ha vendido los indios Yaquis a los propietarios de Haciendas de henequén en Yucatán. El ha creado para los trabajadores también en otros estados condiciones peores que los de la misma esclavitud. El ha ordenado que cientos de niños rateros sean deportados a las Islas Marias. El ha insultado muchas veces al Pueblo Mexicano por medio de su órgano semioficial *El Debate* periódico maligno como no ha existido quizás otro en el mundo. El ha derrochado el Tesoro Nacional comprando en el extranjero juicios favorables para su desgobierno. El mandó publicar un libro para desvanecer la gloria de Benito Juárez, y el mismo Díaz bajo su propia firma ha pretendido manchar la reputación del Inmortal Demócrata. El ha creado un Gobierno en el que el ejército en su mayor parte está formado por individuos a los que se ha privado de su libertad para robarles sus propiedades, o el honor de sus hermanas o esposas. El ha robado al pueblo por medio de la Lotería Nacional y la de los Estados, permitiendo y fomentando el juego con concesiones vergonzosas en pueblos y ciudades. El ha pervertido la moral pública elevando en categoría oficial a aquellos que la opinión general moralmente rechaza. El ha contribuido a la degeneración moral del pueblo, permitiendo las bárbaras corridas de toros y las peleas de gallos, que fueron abolidas por los Presidentes sus predecesores. El ha engañado a los banqueros norteamericanos y europeos prometiéndoles, para conseguir un préstamo,

que no aceptaría de nuevo la presidencia; reeligiéndose sin embargo a punta de balloneta. El ha engañado al pueblo de los Estados Unidos originando con la policía secreta demostraciones antiamericanas, para arrojar sobre los independientes la mancha de antiextranjeros. El ha engañado al mundo pagando porque lo pinten en libros, revistas y folletos como el gobernante paternal de una nación, a la cual ha aterrorizado con la LEY FUGA fusilando secreta y administrativamente más de cuarenta mil personas. El actualmente está tratando de engañar al mundo declarando que la presente revolución es "local", cuando principalmente es contra su régimen. Al mismo tiempo pretende también engañarlo clasificando a los revolucionarios como bandidos, cuando ellos se portan dignamente; y su ejército ROBA, QUEMA Y DEVASTA. Pero él no puede engañar a Dios ni impedir el fallo justiciero de la Historia. El mundo debe conocer la verdad acerca de los crímenes de este HEROE DE LA MENTIRA, únicamente que si se relataran ahora, se juzgarían como la exageración de la ficción y no cual son, monstruosos. Sin embargo, los mexicanos que ahora están luchando bravamente, piden su reconocimiento como honrados, porque pelean contra el vicio, y como valientes, porque la derrota significa muerte. No importa lo que el gobierno de los Estados Unidos deba al Gobierno de México, el Pueblo Norteamericano debe al Pueblo Mexicano JUSTICIA.

Por tanto con mi carácter de Secretario del Gobierno provisional del estado de Chihuahua, declaro que la presente revolución es contra el Gobierno Federal. También es un movimiento enérgico en la República, aunque no parezca así en la prensa del País. Así mismo declaro que, el PARTIDO NACIONAL ANTIRREELECCIONISTA reconoce al C. FRANCISCO I. MADERO, como legítimo Presidente de México, elegido como tal en las pasadas elecciones de junio por la inmensa mayoría. El señor Madero se ha comprometido a sostener la plataforma del Partido, de la cual son los siguientes enunciados:

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION. Los candidatos para los puestos públicos deben ser residentes de la localidad. Soberanía de los Estados e independencia de los municipios. Equidad de las contribuciones. Fomento de la agricultura. Establecimiento de escuelas aun en las rancherías. Reducción del

Ejército y que sea formado de voluntarios. Supresión de los monopolios del juego. Repatriación de los indios Yaquis. Abolición de la pena de muerte. Y especialmente que los funcionarios públicos sean responsables de sus actos oficiales. Y sobre todo:

SUBDIVISION DE LAS TIERRAS, esto último para acabar con la miseria del pueblo proletario.

Braulio Hernández, Cañón de Peguis, Chuchillo Parado, Distrito de Iturbide. Chihuahua, Enero de 1911.

Archivo Carlos A. Salas López, folder *Partido Católico*